

«EUM MORI OPORTEBAT» EN LAS GLOSAS DE NICOLÁS DE CUSA AL ALKORANUS LATINUS (VAT. LAT. 4071)*

«*Eum mori oportebat*» in Nicholas of Cusa's Glosses
of the *Alkoranus Latinus* (Vat. Lat. 4071)

José Martínez Gázquez

Universidad Autónoma de Barcelona

Resumen

Nicolás de Cusa redactó dos conjuntos de glosas que comentan importantes temas del *Alkoranus Latinus*, la primera traducción del Corán, que tradujo Robert de Ketton en el año 1143 en la Península Ibérica. El primer grupo de glosas, usadas para redactar el *De pace fidei* en 1453, se encuentran en el manuscrito de la Biblioteca St. Nikolaus-Hospital (Bernkastel-Kues), K 108. El segundo *Corpus* de glosas, identificado recientemente en el ms. Vat. Lat. 4071 de la BAV, para la redacción de la *Cribratio Alkorani* en 1462, presenta amplios tratados doctrinales sobre los temas coránicos en la preparación de esta obra de refutación del Corán. Encontramos entre otros la consideración de la necesidad de la muerte de Cristo para la redención del género humano.

Palabras clave

Alkoranus, glosas; *Cribratio Alkorani*; Nicolás de Cusa

Abstract

Nicholas of Cusa wrote two sets of glosses that comment on important themes of *Alkoranus Latinus*, the first Latin translation of the Qur'an done by Robert of Ketton in the year 1143 in the Iberian Peninsula. The first group of glosses, used to write *De pace fidei* in 1453, are found in the Bernkastel-Kues Bibliothek, manuscript Kues 108. The

* Este trabajo se ha realizado en el marco de los proyectos FFI2015-63659-C2-1-P, MINECO-FEDER, UE y 2017 SGR 1787 del que es Investigador Principal la profa. Cándida Ferrero Hernández.

second set of glosses, recently identified in manuscript 4071 of the Vatican Library, and used to write *Cribratio Alkorani* in 1462, presents extensive doctrinal treatises on Quranic subjects. We find, among others, the consideration of the necessity of the death of Christ for the redemption of the human race.

Keywords

Alkoranus; glosses, *Cribratio Alkorani*; Nicholas of Cusa

Una parte importante de los manuscritos en los que se copiaron las traducciones latinas del Corán presenta glosas de diverso tipo y contenido, marginales e interlineares, que recogen las reflexiones de los lectores cristianos y sus reacciones ante el texto del Corán en sus alusiones a las realidades bíblicas y doctrinas judeo-cristianas recogidas y alabadas o denostadas en el Corán. Entre los lectores del libro sagrado del islam destaca Nicolás de Cusa, quien en el *Prologus* de la *Cribratio Alkorani*¹, explica las diversas circunstancias en las que se interesó por el *Alkoranus Latinus*.

Cribratio Alkorani Prologus 2. Feci quam potui diligentiam intelligendi librum legis Arabum quem iuxta translationem per Petrum abbatem Cluniacensem nobis procuratam Basileae habui cum disputatione eorum nobilium Arabum, quorum unus socius Mahumeti nisus fuit alium trahere, qui doctior et magnus inter Arabes Christianam fidem, quam zelose coluit, ostendit potius tenendam. Erant etiam alia quaedam opuscula de Generatione Mahumeti et duodecim successoribus eius in regno et de ipsius Doctrinis ad centum quaestiones. Dimisi librum apud magistrum Iohannem de Segobia et ad Constantinopolim perrexi, ubi apud Fratres Minores habitantes ad sanctam crucem repperi Alkoranum in Arabico, quem mihi in certis punctis fratres illi, prout sciuerunt, explanarunt. In Pera autem in conuentu sancti Dominici erat translatus modo, quo Basileae dimisi. Quaesiui, si quis Graecorum scripsisset contra illas ineptias; et non repperi nisi Iohannem Damascenum, qui parum post initium illius sectae fuit, pauca ualde scripsisse, quae habentur.

Esta dedicación al estudio del Corán fue una tarea intelectual que se propuso a lo largo de su vida en función de su interés por las relaciones entre

¹Usamos para citar la *Cribratio Alkorani* la edición: Nicolai de Cusa, *Opera omnia iussu et auctoritate Academiae Litterarum Heidelbergensis ad codicum fidem edita*. VIII *Cribratio Alkorani*, edidit commentariisque illustravit L. Hagemann, Hamburg, Meiner, 1986.

musulmanes y cristianos² y cuyo fruto intelectual más logrado fue la redacción de dos de sus obras dedicadas al estudio del islam y del Corán, *De pace fidei* en 1453 y *Cribratio Alkorani* en 1462. En su elaboración se ayudó en cada una de ellas respectivamente de uno de los dos conjuntos de glosas, escritas en los manuscritos Kues 108, un conjunto de menor entidad, y Vat. Lat. 4071 con numerosas glosas que tocan varios e importantes temas teológicos y doctrinales con gran amplitud y profundidad³.

La *Cribatio Alkorani*, elaborada para servir al Papa Pio II en su propósito de buscar la alianza con el Sultan turco Mehmet II, se puede considerar una obra inserta en la tradición de la apologética cristiana y la literatura de refutación del islam, que Th. Burman considera la respuesta que Nicolas de Cusa ofrece trescientos años más tarde, a la invitación hecha a Bernardo de Clairvaux por Pedro el Venerable, para que hiciese una refutación teológica e intelectual profunda del Islam⁴.

Hasta ahora se había mantenido que las glosas redactadas en el manuscrito de la Biblioteca de Kues 108 habían servido al autor para la redacción de ambas obras. Así J. E. Biechler⁵, pensando en una doble lectura del manuscrito en los diversos momentos de redacción de cada una de las obras, llegó a conjeturar

²Euler, W.A., «A Critical Survey of Cusanus's Writings on Islam», en *Nicholas of Cusa and Islam: Polemic and Dialogue in the Late Middle Ages*, edited by I.Ch. Levy, R. George-Tvrtković, D.F. Duclow, Brill, Leiden, 2014, p. 20; Watanabe, M., «Cusanus, Islam and Religious Tolerance», en *Nicholas of Cusa and Islam*: op. cit. p. 13; Scotto, D. «Sulla soglia della 'Cribratio'. Riflessi dell'Islam nell'esperienza di Niccolò Cusano» en *Rivista di storia e letteratura religiosa*, 45/2 (2009), pp. 226-228, 242 y 256.; Sanz Santacruz, V., «Juan de Segovia y Nicolás de Cusa frente al Islam: su comprensión intelectualista de la fe cristiana», *Anuario de Historia de la Iglesia*, 16 (2007), p. 183; Biechler, J.E., «Interreligious dialogue», en *Introducing Nicholas of Cusa: A Guide to a Renaissance Man*, eds. C.M. Bellitto, T.M. Izbicki, and G. Christianson, Paulist Press, Mahwah, New Jersey, 2004, pp. 270-296.

³Para la justificación de la autoría de Nicolás de Cusa de las glosas del ms. de la BAV Vat. Lat. 4071 véanse Martínez Gázquez, J., «A New Set of Glosses to the Latin Qur'ān Made by Nicholas of Cusa (MS Vat. Lat. 4071)», *Medieval Encounters*, 21 (2015), pp. 295-309; Idem, «Las glosas de Nicolás de Cusa al Alchoranus Latinus en el ms. Vat. lat. 4071. Nuevos datos para la *Cribatio Alkorani*», *Nicolò Cusano, l'uomo, i libri, l'opera: Atti del LII Convegno storico internazionale Todi, 11-14 ottobre 2015*, Spoleto, Centro Italiano di Studi sul Basso Medioevo - Accademia Tudertina, 2016, pp. 473-491. En donde se muestran el análisis y verificación paleográfica y de contenido de las glosas para su atribución a Nicolás de Cusa.

⁴Burman, T.E., «Nicholas of Cusa and Peter the Venerable's Request», en *Nicholas of Cusa and Islam*, op. cit., pp. XIII-XX.

⁵Biechler, J.E., «Three Manuscripts on Islam from the Library of Nicholas of Cusa», en *Manuscripta*, 27 (1983), p. 91.

dos niveles de glosas detectados a través de algunos rasgos de la escritura de Nicolás de Cusa en las glosas del manuscrito 108, los cuales podrían corroborar la diferente cronología de la redacción de esas glosas. De este modo los posibles cambios llevan a J. E. Biechler a concluir que con posterioridad a 1453, fecha de la redacción de *De pace fidei*, Nicolás de Cusa debió estudiar y anotar de nuevo dicho manuscrito para la redacción de la *Cribratio Alkorani* a partir de 1461. J. E. Biechler también aceptaba la posibilidad, sugerida por L. Hagemann en su edición crítica del texto de la *Cribratio Alkorani*, que las variantes del texto del *Alkoranus Latinus*, con respecto al ms. Kues 108, pudieran atribuirse a que Nicolás de Cusa habría consultado posteriormente una segunda copia del *Alchoran Latinus* de Robert de Ketton.

Ciertamente así debió suceder, ya que Nicolás de Cusa, en los años de su estancia como Cardenal consejero de Pio II en el Vaticano, tuvo a su disposición en la Biblioteca Vaticana el manuscrito Vat. Lat. 4071, que transmite un gran *Corpus* de glosas escritas por el Cardenal que fueron utilizadas en la redacción de la *Cribratio Alkorani*, que finalizó en el año 1462, como consta en la última de sus glosas al *Explicit* del *Alchoran* de Robert de Ketton. Este *explicit* asegura que Pedro el Venerable mandó traducir el Corán «anno Domini millessimo centesimo quadragessimo tertio». Nicolás de Cusa apostilla en su glosa, «nota quando liber fuit translatus 1143, Sunt nunc 1462»⁶.

Analizando y comparando las variantes textuales entre ambos manuscritos con las que aparecen en la *Cribratio Alkorani*, no queda duda de sus coincidencias con las glosas de este segundo manuscrito, Vat. Lat. 4071, preparadas para la redacción de su obra. Un fragmento que consideramos, entre muchos posibles, nos permite constatar la evidencia clara de este uso, ya que al copiar el texto coránico se mantienen sus variantes textuales en el texto resultante de la *Cribratio Alkorani*.

Para ejemplificar este proceso comparamos el fragmento de la sura IV 157-159 del ms. 1162 de la Biblioteca del Arsenal (BNF), el texto más fiable de la tradición textual del *Alchoran Latinus* de Robert de Ketton, recogido en los mss. Kues 108 y Vat. Lat. 4071, y que queda, también, integrado totalmente en la redacción de la *Cribratio Alkorani*.

El ms. 108 de la Biblioteca de Kues ofrece en este caso cuatro variantes, tres omisiones y un *illi* por *ille* no integrable en el texto que lo excluye formalmente de ser considerado fuente tenida en cuenta por Nicolás de Cusa.

⁶ Esta anotación del *annus praesens* de 1462 debería tomarse en consideración como término *post quem* para la redacción de la *Cribratio Alkorani* por parte de Nicolás de Cusa.

<p><i>Ms Arsenal</i> 1162 <i>Alkoranus</i> IV 157-159 Sed eum nullatenus interfecerunt, quia Deus incomprehensibilis et sapiens eum ad se transmigrare fecit, in quem uiri legum ueraciter ante mortem credent et eorum seculo futuro testis astabit ille.</p>	<p><i>Glossa Ms. Kues</i> 108 Sed [<i>eum</i>] nulla [<i>tenus</i>] interfecerunt, quia Deus [<i>in</i>]comprehensibilis et sapiens eum ad se transmigrare fecit, in quem uiri legum ueraciter ante mortem credent et eorum seculo futuro testis astabit <i>illi</i>.</p>	<p><i>Glossa Ms. Vat. Lat.</i> 4071: Sed eum nullatenus interfecerunt, quia Deus incomprehensibilis et sapiens eum ad se transmigrare fecit, in quem uiri legum ueraciter ante mortem credent, et eorum seculo futuro testis astabit ille.</p>	<p><i>Cribratio Alkorani</i> II XII 115 Sed Christum «nullatenus interfecerunt, quia Deus incomprehensibilis et sapiens eum ad se transmigrare fecit, in quem uiri legum ueraciter ante mortem credent; et eorum saeculo futuro testis astabit ille».</p>
--	--	---	---

Texto *Alkoranus* IV 157-159 *Ms Arsenal* 1162, *Glossae K* 108 et *Lat. Lat* 4071, *Cribratio*,

Sed eum nullatenus interfecerunt, quia Deus incomprehensibilis et sapiens eum ad se transmigrare fecit, in quem uiri legum ueraciter ante mortem credent et eorum seculo futuro testis astabit ille

eum *om. K* *tenus om. K* *incomprehensibilis om. K* *ille: illi K*

1. Muerte y resurrección de Cristo

Nicolás de Cusa comenta en sus glosas los temas más importantes y relevantes en la confrontación del islam y el cristianismo⁷. Entre ellos Nicolás de Cusa da gran importancia al análisis de la necesidad de la muerte de Cristo y su carácter de muerte voluntaria para la redención del género humano frente a su negación, como se señala en el Corán. En él se subraya que no le dieron muerte, sino que fue sustituido por otra persona semejante a él y Dios le hizo transmigrar a su seno. Las amplias glosas que redacta el Cardenal para

⁷Hagemann, L., *Christentum contra Islam. Eine Geschichte gescheiterter Beziehungen*, Darmstadt, Primus Verlag, 1999, pp. 68-95 analiza detalladamente algunos de estos temas, como Jesus Christus: «Wort Gottes»; Jesus Christus: «das Antlitz aller Völker»; Jesus Christus: «der grösste Gesandte Gottes»; Jesus Christus: «Mittler und Erlöser». Véase también Hagemann, L., *Der Kur'an im Verständnis und Kritik bei Nikolaus von Kues. Ein Beitrag zur Erhellung islamisch-christlicher Geschichte* (Frankfurter Theologische Studien. 21), Frankfurt, 1976.

mostrar las características de su misión en este mundo, incluyendo su muerte y resurrección, al igual que en otros muchos temas, le sirven a Nicolás como material preciso en la redacción de la *Cribratio Alkorani*, para resaltar la grandeza e importancia de las grandes verdades de la fe cristiana negadas o distorsionadas en su presentación en el Corán.

Las glosas subrayan que el Corán presenta un ardid en el que Cristo es liberado del castigo de la cruz y el crucificado es un hombre semejante a él. De acuerdo con sus eternos designios, Dios mantiene su protección sobre Cristo en el día de su nacimiento y de su muerte y le hace transmigrar a la vida eterna sin pasar por la muerte de cruz, y sin que se apercibiesen de ello los hombres.

Ya en las glosas a IV 157 en el ms. de la Biblioteca de Kues 108 resaltaba brevemente la negación de la crucifixión, «Nota dicit quomodo Deus Christum uiuum recepit et negat crucifixionem».

En el ms. 4071 de la Biblioteca Vaticana Nicolás de Cusa reivindica la figura de Cristo redentor a través de su muerte en la cruz y a esta reivindicación dedica los comentarios más amplios y profundos de cuantos presenta en este manuscrito. Cfr. fig. 1. Recogeremos los comentarios más sobresalientes en los que Nicolás de Cusa expone directamente en la *Cribratio Alkorani* la doctrina que se encuentra en las glosas.

El Corán subraya que estaba en los designios de Dios, incomprensible y sabio, que Cristo fuese liberado de la muerte de cruz y transmigrase directamente al seno de Dios. Para ello en el momento de la crucifixión fue sustituido por otra persona semejante a él.

<p><i>Alkoranus</i> III 55 Quem creator taliter affatus est: «Ego tuam ad me reducens animam et exaltans et ab incredulis te liberans, eos qui te secuti sunt, eis qui tuo uerbo non crediderint usque ad diem publice resurrectionis superponam, et tunc ad me</p>	<p><i>Glossa</i> Vat. Lat. 4071, fol. 33r: (In marg. superiore) III 55 Nota ipse Mahmet uidetur tenere animam cum corpore mori et demum etiam resuscitari. Christum autem tenet secundum animam non fuisse mortuum, sed exaltatum et ad Deum reductum, unde et si in cruce uisus est mori, secundum istum non tamen est mortuus, sed secundum animam ad Deum exaltatus. <i>Glossa</i> Vat. Lat. 4071, fol. 33r: III 55 Nota ego tuam ad me reducens animam et exaltans. Quomodo Deus Christum alloquitur: Ego tuam ad me reducens animam, et oportet igitur ut XI capitulum sic intelligatur, scilicet, quod in cruce</p>
--	--

tuo reditu facto, controuersiam tuam atque litem discutiam».	suspensus non esset secundum animam mortuus et cetera. <i>Glossa</i> Quod Christus in resurrectione generali redibit ad Deum
--	---

Nicolás de Cusa en sus glosas insiste en la imposibilidad de esta sustitución y la coherencia de Cristo en su naturaleza mortal que pasa a la inmortalidad a través de la muerte en la cruz. Es la obediencia de Cristo a los planes de Dios sobre su muerte y resurrección la que impulsa de forma totalmente voluntaria el sacrificio de Cristo a favor del género humano.

<p><i>Alkoranus</i> IV 156 - 159</p> <p>Vnde Marie blasphemiam atque immoderatam contumeliam inferunt, 157 seque Christum, Marie filium, Dei nuntium, peremisse prohibent, sed nequaquam eum, immo sui similem, suspendentes interfecerunt. Profitentes etiam se sue cedis auctores cordibus suis non minimam ambiguitatem inde gerunt, sed eum nullatenus interfecerunt, 158 quia Deus incomprehensibilis et sapiens eum ad se transmigrare fecit. 159 in quem uiri legum ueraciter ante mortem credent et eorum seculo futuro testis astabit ille</p>	<p><i>Glossa</i> Vat. Lat. 4071, fol.41r (Fig. 1) (<i>in marg. super.</i>) IV 155-158 Christus mortalis secundum istum, Deus autem immortalis, quod igitur Deus nec immortalitas ipsa, quomodo igitur hic dicit Christum mortalem transmigrasse ad Deum seu immortalitatem. Omnis enim qui est mortalis non potest transire ad immortalitatem nec per mortem, que moriendi possibilitatem tollit, precedit igitur mors transmigraturum ad Deum et immortalitatem, sed cur dicit hic Christum nondum mortuum, ideo, scilicet, quia per Iudeos non potuit uiolentari et quia in ipsum uiri legum ueraciter ante mortem credent, et eorum in seculo futuro testes eritis uerum* est in Deo. ... (<i>in marg. later.</i>) Sed hec mors eius per</p>	<p><i>Cribratio</i> I IX 52 Nonne secundum Alkoranum Christus est in carne mortali vivus in quodam loco amoeno aquis irriguo et ait ipsum venturum denuo in hunc mundum demum moriturum et resurrecturum et in iudicio futuro rationem operum suorum redditurum? <i>Cribratio</i> II XII. Christum veraciter fuisse mortuum et crucifixum. 115. Scribitur enim in Alkorano capitulo XI Christum non fuisse mortuum, sed alium quendam Christo similem Iudeos suspendisse sed Christum «nullatenus interfecerunt, quia deus incomprehensibilis et sapiens eum ad se transmigrare fecit, in quem uiri legum ueraciter ante mortem credent, et eorum saeculo futuro testis astabit ille.» Haec ibi. 116. Sed evangelium et cunctae scripturae alborum seu discipulorum</p>
---	--	---

	<p>hunc librum nominatur transmigratio quia non fuit nisi de mortali uita ad inmortalem transmigratio. Natura enim humana mortalis per obedientiam perfectissimam usque ad mortem crucis exaltata est ad inmortalem uitam, sicut qui de morte amplius non morituri resurgunt nec hoc obstat quod uiri legum ante eius mortem in ipsum credentes, nam aduentus eius qui erit ante diem iudicii de quo iste loquitur, quando, scilicet, omnes uiri legum ad ipsius fidem conuertentur, non erit in carne mortali, sed in ueritate. Cognoscetur enim per omnes uirtus euangelizata et credetur ei, eo modo uiuit et est cum omnibus ewangelistis uiuis usque ad consumationem seculi.</p>	<p>atque historiae temporum concorditer affirmant non solum Christum mortuum, sed etiam secundum scripturas prophetarum de Messia taliter, ut praedictum reperitur, mortuum esse. Et quia secundum libri sequaces Alkoranus non debet intelligi, quasi sibi contradicat,...</p> <p><i>Cribratio</i> II XIII 121 Nunc aduertamus, ut mysterium eliciamus mortis Christi, quomodo intelligendum sit Christum non fuisse in cruce mortuum.</p> <p>122 Adhuc considera, quomodo Christus ante mortem sic se in cruce moriturum suis discipulis praedixit.</p>
--	--	---

Cribratio II XIV. Quomodo deus animam Christi ad se reduxit, ipsum transmigrari fecit et assumpsit.

125 Alkoranus recitat: Quod cum increduli fraudulentem cum Christo agerent, scilicet studentes ipsum per mortem extinguere «delusi sunt, quem creator taliter affatus est: Ego tuam ad me reducens animam et exaltans» ab incredulis te liberavi. Post hoc alibi dicit, quomodo deus ipsum Christum «ad se transmigrare fecit.» Iterum alibi dicit Christum per deum ad se assumptum.

126 Negat autem Mahumetus Iudaeos eum peremisse, sed dicit alium sibi similem ipsos suspendisse nullam faciens umquam de cruce mentionem. Adverte Mahumetum sic forte arguere uelle: Christus uivit, ergo per Iudaeos non est preemptus. ... Ante illum diem omnia, quae uitam habent, sive angeli

sive homines sive alia animalia exstingui necesse est, ut omnium resurrectio et reditio fiat. Christus igitur, qui vivit, quod certum est, numquam fuit peremptus; morietur tamen tandem et in die resurrectionis resurget. Haec est Mahumeti persuasio, quae in Alkorano licet sparsim continetur. Tamen capitulo XLVIII dicit: 67 Primo quidem buccinae sonitu morti succumbunt omnia nisi quae Dei dextera protexerit. 68 Secundo sonante singula reuiuiscunt. (reuiuiscunt *mss.*)

Los capítulos XII a XVII del libro II de la *Cribratio Alkorani* recogen todos los aspectos tocados en las glosas sobre la muerte de Cristo de manera reiterada y exhaustiva, examinando los textos evangélicos y contrastándolos con el relato que aparece en el Corán. Sus mismos títulos son un resumen fiel de la doctrina reflejada en ellas. Son los siguientes:

XII. Christum ueraciter fuisse mortuum et crucifixum,

XIII. Quod crucifixio sit Christi exaltatio et glorificatio.

XIV. Quomodo deus animam Christi ad se reduxit, ipsum transmigrari fecit et assumpsit.

XV. De resurrectione Iesu Christi.

XVI. Mysterium natiuitatis et mortis Christi.

XVII. De fructu mortis Christi.

Nicolás de Cusa reitera sus consideraciones en relación a la redención y subraya en *Cribratio* II XIV 128 que todos los hombres han de morir para llegar a recibir la recompensa de Dios en el mundo futuro de acuerdo con sus propias obras.

<p><i>Alkoranus</i> III, 185 -186</p> <p>185 <i>Omnis homo mortem gustabit, nec alias quam seculo futuro mercedem habebit, illeque solus, felix quem Deus ab igne liberans paradiso locabit. Illa namque firma, hec uero uita, omniaque mundana fortuita sunt.</i> 186</p> <p>Vestrorum corporum detrimentum dampnumque pecuniarum incurretis et a uiris legum contumelias atque conuicia</p>	<p><i>Glossa</i> Vat. Lat. 4071, fol. 36r: III 185</p> <p>Differentia inter uitam futuri seculi et istam.</p> <p><i>Omnis homo mortem gustabit.</i></p> <p>186 Eterni gaudii premium</p>	<p><i>Cribratio</i> II XIV</p> <p>128 Unde licet dicat: «Omnis anima mortem gustabit», tamen cum evangelium dicat non debere timeri eos, qui, cum corpus occiderint, non habeant quid amplius faciant, quia animam occidere non possunt, sed eum, qui etiam ultra hoc potest animam mittere in gehennam. Ideo secutus est evangelium et libros sapientiae, quomodo iusti licet oculis insipientium videantur mortui, sunt</p>
---	--	---

<p>sepius audietis, sed si pacientes et fortes Deumque timentes perseueraueritis, eterni gaudii premium possidebitis.</p> <p><i>Alkoranus XXI 35 Omnis enim mortem gustabit. Et uobis omnibus ad me redituris quibusdam bonum quibusdam malum inferam. Alkoranus XIX 57 Omnis enim anima mortem gustabit et nos deinde uisitabit.</i></p>		<p>tamen vivi et in pace. Et nihilo minus animas talium demum mortem gustaturas affirmat, ut resurgant in generalis resurrectione, quam appellat diem veritatis. <i>Cribratio III IV 172, ... utique deus Alkorani est absolutus et imparticipabilis et deus, de quo ille deus loquitur, est immersus rebus et diuisibilis, igitur et corporalis et ita cum «omnis <...> anima mortem gustabit», ut dicitur in Alkorano capitulo XXXVIII, et anima sit ipsius, quae est et omnium, ipse mortalis est.</i></p>
---	--	---

2. Necesidad de la muerte de Cristo para la redención de los hombres

Las reflexiones de Nicolás de Cusa consideran importante y tratan con detalle esta temática, de lo que da buena prueba el hecho de que desarrolle esta cuestión en varias glosas dispersas y en exclusiva en las glosas que cubren todo el espacio de los márgenes del fol. 41r del manuscrito.

Mahoma declara en el Corán que Cristo no murió en la cruz, sino que fue sustituido y llevado al Paraíso y exaltado por Dios. Discute Nicolás de Cusa a Mahoma que parece creer que el alma muere con el cuerpo y resucita posteriormente. Sin embargo, afirma el Cardenal, en Cristo murió su cuerpo en la cruz, pero no su alma que fue exaltada hasta Dios.

<p><i>Alkoranus XXXIX 66</i> Ipsium igitur adoro, illi gratias reddo. 67 Primo quidem buccine sonitu morti succumbent omnia, nisi que Dei uoluntas protexerit. 68 Secundo sonante singula reuiuescent Deique splendore, celi terraque splendent.</p>	<p><i>Glossa Vat. Lat. 4071, fol. 41r: IV. 157</i> Quodque illa acquiritur per illum qui Deo usque ad contemptum huius mundi uitam obedit, et cum ipse hoc in se ipso ostendere debuit ideo eum mori oportebat, et summus enim nuncius uerbo et exemplo Dei mandatum complere debuit, et hoc aliter fieri non potuit, ideo turpissima morte est mortuus</p>
--	---

En la *Cribratio Alkorani* se subraya que el ángel Gabriel, como anunció el profeta Daniel, había revelado que Cristo debía morir y no es posible que Gabriel mintiese revelando lo contrario a Mahoma.

Cribratio II XIII. Quod crucifixio sit Christi exaltatio et glorificatio. ... 122 Et attendendum puto quomodo Gabriel angelus Danieli prophetae reuelauit post LXII hebdomadas Christum occidi debere, ut legitur Danielis IX capitulo, quemadmodum et factum fuit. ... quod Gabriel iussu dei mortem Christi prophetae praedixerit et idem lapso tempore illo prius per ipsum praedicto dicat ipsum non fore mortuum, deum et se mendaces faciens?

Cribratio II XV. De resurrectione Iesu Christi. 130 Quod autem Christus expers malorum mortuus et sua uirtute iterum uiuus accessit, ex capitulo XXVIII medio scilicet Alkorani uidetur manifeste haberi, ubi Christus post multa sic scribitur locutus: Deus «me uirum non difficilem, sed malorum expertem creauit et super me est diuina salus in die meae natiuitatis et mortis, a qua uiuus iterum accedam. Hoc est de Christo, Mariae filio, uerbum uerax, in quo tamen plurimi dissentiunt». Ecce dicit de die mortis et non de die generalis resurrectionis, sicut dicit alibi de Iohanne Zachariae, ubi dicit, quod diuina salus super ipsum Iohannem die natiuitatis mortis et resurrectionis. Et ideo intelligo Christum ante illum diem mortuum et iterum uiuum accessisse, modo quo euangelium hoc recitat. Unde non est uerum Christum et omne uiuum mori sonante buccina aut per Adrielem, mortis angelum, ut in Doctrinis Mahumeti legitur. Ideo pro correctione illius assertionis capitulo XLII addicitur omnia morti succumbere, «nisi quae dei dextera protexerit». Et si aliquis sit illa protectione dignus, utique Christus erit quo nullus dignior, immo ipse est illa dei manus dextera seu potentia, per quam deus fecit et facit atque faciet omnia. Facit ad hoc id, quod legitur in *Chronica Mahumeti* et suorum successorum regum, Mariam matrem Iesu post ipsum quinque annis suorastitem fuisse et LIII annos uixisse.

Cribratio II XVI. *Mysterium natiuitatis et mortis Christi.* 137. Et post multa signa et miracula, ut ostenderit hanc uitam propter ueritatem et regnum immortalis uitae contemnendam et deo usque ad mortem etiam crucis turpissimam oboediendum, ipse, qui esse potuit immortalis, si uoluisset, mortuus est sic deum patrem suum, qui ita uoluit, clarificando et morte sua innocentissima omnibus hominibus ipsum per fidem recipientibus et indutis aeternam secum uitam promerendo.

138. Meruit enim consummata mors innocentissimi unigeniti filii dei, quam in humana natura passus est, redemptionem omnium captiuorum per Satan mortis auctorem, in qua Christi morte quisque eidem incorporatus mortuus est et uitam meruit. In morte igitur crucifixi Messiae commortui omnes fideles meruerunt uitam sibi perpetuam in Christo retribuui. Resurrexit autem

die tertia propria uirtute, qui habuit potestatem ponendi animam in morte et iterum sumendi eam in resurrectione.

Cribratio II XVII. De fructu mortis Christi. 143. Si igitur hunc suum dilectissimum primogenitum et unigenitum filium deus dedit pro salute mundi, utique maxime mundum dilexit. Quod autem hoc fecit, attestatur euangelium quod dicit: «Sic enim deus dilexit mundum, ut filium suum unigenitum daret, ... etc».

3. Voluntariedad de la muerte de Cristo

Insiste el Corán en la justificación de que Cristo fue librado del suplicio de la cruz y llevado directamente hasta el seno de Dios. Nicolás de Cusa redacta un amplio excursus sobre la muerte de Cristo hombre y su inmortalidad como dios, tomando en consideración la importancia de la voluntariedad de su muerte por parte de Cristo para dar cumplimiento a los planes de la redención de los hombres. Esta redención no se habría llegado a cumplir sin la venida de Cristo al mundo como Mesías y el plan divino de la redención del género humano por su muerte en la cruz, sin la que el hombre habría quedado abandonado a las consecuencias del pecado original.

Sin muerte no hay redención. Cristo cumplió la misión de redimir al hombre aceptando su muerte y muerte de cruz. Una muerte voluntariamente aceptada para obedecer el mandato de Dios Padre y cumplir su voluntad, «ideo eum mori oportebat, et summus enim nuncius uerbo et exemplo Dei mandatum complere debuit». Por ello su naturaleza humana fue llevada a la inmortalidad, «ob oboedientiam dei passus est, fieri amplius immortalis».

<p><i>Glossa</i> 4071, fol. 41r: I V. 157 Non potuisse illum in quo potentia diuina uiolentasse ut moreretur nolens sicut alium aliquem hominem ei similem suspendentes, <i>sed Christus non fuit ut alius quisquam mori nolens, sed mori uolens ut adimpletur iussionem Dei, et sic transmigraret ad Deum.</i> Nuntius enim non reuertitur nisi eo expedito propter quod mittitur et compleat misterium, sed Christus uerax et summus nuntius non nisi morte complere potuit sibi commissa. Nam ad ewangelizandum regni celorum, scilicet, futuri seculi uitam aduenit. Quodque illa acquiritur per illum qui Deo usque ad contemptum huius mundi uitam</p>	<p><i>Cribratio</i> III XX Ostensio Christum meruisse Christianis immortalitatem. 232 Intellige, Califa, quod Christus meruit hoc regnum immortalitatis in humana natura assumpta de uirgine, quia in radice seu hypostasi fuit immortalis per naturam. Vnde sicut ipse secundum hypostasim diuinam fuit naturaliter immortalis, ita in assumpta humana natura meruit, ut esset immortalis. Natura igitur humana in ipso non est facta immortalis solum ex gratia unionis eius cum diuina hypostasi, sed etiam ex exercitio uirtutis; <i>meruit enim deposita</i></p>
--	--

<p><i>obedit, et cum ipse hoc in se ipso ostendere debuit ideo eum mori oportebat, et summus enim nuncius uerbo et exemplo Dei mandatum complere debuit, et hoc aliter fieri non potuit, ideo turpissima morte est mortuus.</i></p>	<p><i>mortalitate per mortem, quam ob oboedientiam dei passus est, fieri amplius immortalis.</i></p>
---	--

4. Jesus Christus Mediator et Saluator

Sin duda la mediación de Cristo para la redención y salvación del hombre está íntimamente unida a la muerte y resurrección de Cristo Salvador y Nicolás de Cusa la pone de relieve en varias ocasiones en sus glosas y en la *Cribratio Alkorani*.

En el texto coránico al establecer la alianza Abraham pide a Dios un profeta mediador que nazca de su descendencia. Nicolás de Cusa, siguiendo la doctrina de San Pablo acerca de este mediador de la estirpe de Abraham, subraya que estas palabras deben ser entendidas en referencia a Cristo y no a Mahoma⁸. También señala pormenorizadamente la anterioridad en el tiempo de Cristo sobre Mahoma y principalmente su descendencia directa de la descendencia de Isaac el verdadero hijo de Abraham en palabras de san Pablo en las Epístolas a los Gálatas y a los Romanos, pues descendiendo los musulmanes de Ismael, hijo de Agar la esclava, Mahoma no puede ser el mediador de los hombres ante Dios que pide Abraham para su legítima descendencia.

Mediator

En la *Cribratio Alkorani* Nicolás de Cusa reitera en varios capítulos la importancia de la mediación de Cristo entre el hombre y Dios y en que esta función mediadora solo está encomendada a Cristo, el Mesías mediador y salvador que vendría al mundo para unir de nuevo a los hombres con Dios Padre⁹.

Referente a la mediación de uno de los hijos de la descendencia de Abraham, anunciada en la alianza de Dios y el Patriarca, subraya Nicolás de

⁸ Cfr. en Nicolai de Cusa, *Opera omnia* vol. 8, nota 186, pag. 258 L. Hageman señala: «Muslimi Abraham his uerbis a deo precatum esse, ut posteris Mahumetum uatem mitteret, opinati sunt, ut Christus ueniret, Nicholaus».

⁹ Hagemann, L., *Christentum contra Islam. Eine Geschichte gescheiterter Beziehungen*. Darmstadt, 1999, pp. 73ss. en el apartado d) Der Koran in cusanischer Deutung analiza los temas: Jesus Christus: «Wort Gottes»; Jesus Christus: «das Antlitz aller Volker»; Jesus Christus: «des grösste Gesandte Gottes»; Jesus Christus: «Mittler und Erlöser»...

Cusa que Abraham pide a Dios un mediador profeta nacido de su prole y, siguiendo a san Pablo, esta profecía debe entenderse como referida, no, a Mahoma, como aseguran los musulmanes herederos de Ismael hijo ilegítimo por hijo de Agar la esclava de Abraham, sino a Cristo, que será el profeta mediador nacido de Isaac, la descendencia legítima del Patriarca.

<p><i>Alkoranus</i> II 127-129</p> <p>127 Cuius fundamentum Abraham statuens inquit: «Creator optime, locum istum tibi sanctifica, ipsum asilum constituens et nos filiosque nostros in te credentes edocens».</p> <p>128 Quid hic boni gerendum sit ueniamque tribuens ut misericors atque piissimus,</p> <p>129 <i>nostrae prolis filium, mediatorem prophetam excita, ceteris gerenda uirtutesque tuas scripto</i></p>	<p><i>Glossa</i> 4071 fol. 26u: II 129</p> <p>Nota nexum ubi signantur manus maxime ibi ubi Abraham ad creatorem dicebat <i>nostrae prolis filium mediatorem prophetam excita</i>. Ceteris gerenda uirtutesque tuas scripto notifica et cetera. Utique hec ut sanctus Paulus exponit de Christo intelligi debent, et cetera. Videtur tamen quod de se locutus sit Mahomet ut in sequenti azora ad signum maius ubi quasi similia uerba ponuntur, sed primum uerius quia dicit hic mediatorem. Mediatorem prophetam.</p>	<p><i>Cribratio</i> III XIV.</p> <p>Quod pactum dei et Abrahae excludit Ismaelitas <i>et in Christo mediatore concluditur</i>. 209. Nunc attendite, uos Arabes, quomodo uos ex Ismaele secundum carnem geniti non estis in foedere et pacto Abrahae cum deo sicut filii promissionis ex Isaac, et nullam habetis partem hereditatis Abrahae, quia ex ancilla Agar¹⁰ geniti et aduersarii spiritus, sicut caro semper est contra spiritum, et non potestis esse benedicti in semine Abrahae, nisi sitis filii Abrahae in spiritu per fidem...</p> <p>210 Legitur autem in primo capitulo Alkorani Abraham sic orasse: O deus, «<i>nostrae prolis filium mediatorem</i></p>
---	---	--

¹⁰ Gn. 21 10 «Eice ancillam hanc et filium eius; non enim erit heres filius ancillae cum filio meo Isaac»; este fragmento lo recoge también san Pablo, *Ad Galatas* 4 22: «Scriptum est enim quoniam Abraham duos filios habuit, unum de ancilla et unum de libera. 23 Sed qui de ancilla, secundum carnem natus est; qui autem de libera, per promissionem. 24 Quae sunt per allegoriam dicta; ipsae enim sunt duo Testamenta, unum quidem a monte Sinai, in seruitutem generans, quod est Agar. 25 Illud uero Agar mons est Sinai in Arabia, respondet autem Ierusalem, quae nunc est; seruit enim cum filiis suis. 26 Illa autem, quae sursum est Ierusalem, libera est, quae est mater nostra; 27 scriptum est enim: «Laetare, sterilis, quae non paris, erumpe et exclama, quae non parturis, quia multi filii desertae magis quam eius, quae habet uirum». 28 Vos autem, fratres, secundum Isaac promissionis filii estis. 29 Sed quomodo tunc, qui secundum carnem natus fuerat, persequeretur eum, qui secundum spiritum, ita et nunc. 30 Sed quid dicit Scriptura? «Eice ancillam et filium eius; non enim heres erit filius ancillae cum filio liberae».

<p>notificantem eisque benedicentem, cum tu sis doctor excelsus, omnia sciens et audiens.</p>		<p><i>prophetam excita ceteris gerenda uirtutesque tuas scripto notificantem eisque benedicentem, cum tu sis doctor excelsus omnia sciens et audiens.»</i> Ecce quomodo de Christo mediatore inter deum et hominem Abraham loquens sic orat; nec potest de alio intelligi, cum loquatur de propheta filio prolis eius scilicet Isaac, quem deus nominat unigenitum eius. Et hic mediator est inter deum et hominem, quia ipse solus est, inter quem et deum nullus mediat, cum sit altissimus propheta Christus, qui solus est deum patrem notificans.</p>
---	--	--

Cribratio III XV 214 Vidit igitur prophético spiritu ipsum *Messiam mediatorem et saluatorem* aliquando in mundum uenturum, sine quo nec se nec quemquam ad deum patrem accessum habiturum credidit.

Cribratio III XX Ostensio Christi meruisse Christianis immortalitatem ... 233 Iam clare conspicis Christum esse *mediatorem* Dei et hominum et nullum hominem fide et operibus nisi per ipsum mereri aeternam uitam. Ipse est heres regni dei immortalis, quod solus deus inhabitat, ad quod omnes homines aspirant.

Saluator

La importancia que tiene en la doctrina cristiana la figura de Cristo Redentor, ya venía recogida en las enseñanzas de las profecías hechas por Dios a los Patriarcas del Antiguo Testamento que a lo largo de los siglos transmitieron a los creyentes que Dios enviaría al mundo un Salvador. Nicolás de Cusa reitera y prueba que ese Salvador máximo y supremo es Cristo mismo al que Dios otorgó el Evangelio a través del cual los hombres alcanzasen el amor y gracia de Dios.

<p><i>Alchoranus</i> LVII 26 -27</p> <p>Noe iam et Abraham nuntios misimus et eisdem filios prophetas dedimus, per quos librum misimus, eorum tamen quidam boni, plures autem fuerunt increduli. 27 Post illos rursus aliis nuntiis misimus tandem Christo, Marie filio, misso, cuius sequaces ipsi penitus obedientes corda constantia et humilia atque fidelia gesserunt. Nos Euangelium dedimus, non ob aliud nisi ut per ipsum Dei dilectionem atque gratiam assequerentur, sed non ut dignum erat obseruauerunt. Sed licet plures eorum sint increduli, eorum tamen credentibus meritum debitum et maximum tribuimus.</p>	<p><i>Cribratio</i> I XV 65 Ab initio mundi prophetatum est deum Messiam <i>saluatorem</i> in mundum missurum. ... utique ille Messias, qui ut omnium supremus et maximus <i>saluator</i> exspectabatur, dei filius fuit aliud a patre ipsum missuro.</p> <p><i>Cribratio</i> II XVI Misterium natiuitatis et mortis Christi. 135 Et inter omnes prophetias omnium <i>saluator</i> Messias a deo mittendus sibi praenuntiatus est aliquando uenturus, qui uirtutem dei habens complete ipsum dei populum reformaret et <i>saluaret</i>.</p> <p><i>Cribratio</i> III XIII De repromissione facta Abrahae fideli 207 Et Zacharias propheta, pater Iohannis Baptistae, de Iesu dicebat ipsum esse «cornu salutis» erectum «in domo Daud», scilicet, Messiam <i>saluatorem</i>, «sicut locutus est per os sanctorum, qui a saeculo sunt , ... et secundum ius iurandum, quod iurauit ad Abraham patrem nostrum, daturum se nobis».</p> <p><i>Cribratio</i> III XV 214 Ita legitur Christum in euangelio dixisse: «Antequam fieret Abraham ego sum». Vidit igitur prophético spiritu ipsum <i>Messiam mediatorem</i> et <i>saluatorem</i> aliquando in mundum uenturum, sine quo nec se nec quemquam ad deum patrem accessum habiturum credidit.</p> <p><i>Cribratio</i> III XIX 231 Ideo intelligimus per angelicam Gabrielis adnuntiationem Mariae uirgini factam in euangelio scriptam ipsum Iesum a deo nominatum, quia <i>saluator saluum</i> faciens populum suum, et Messiam siue Christum regem esse, de cuius regno sunt omnes, qui aeternam et immortalem uitam assequuntur.</p>
--	---

Por efecto del pecado original el hombre, arrojado del Paraíso, perdió los privilegios del Paraíso Terrenal y recibió el castigo de la muerte, de la que solo Cristo le libraré al final de los tiempos.

<p><i>Alchoranus</i> II 35 - 41 II 35 His omnibus sic ex ordine gestis, Ade preceptum huiusmodi fecimus: «Tu mulierque tua Paradiso maneatis, quantum et quodcumque libuerit, nisi de hac arbore solum comedentes. 36 Quos ab hoc consilio diabolica suggestio se mouens, eosdem eiciendos a paradiso prostituit. Unde Deus illis preuaricatoribus sue legis inquit: «Aduersantes alter alteri ad terram, ibi locum horalem pro uelle meo, scilicet, habituri descendite. 37 Deinceps item Ade adepto donum pietatis et uenie, 38 sic Deus inquit: «Vos ambo meam mihi paradissum relinquite uite uiam a me sumentes, cuius omnis imitator, nil periculi seu timoris deuius 39 et contradicens, ignem infernalem finis nescius inibit. 40 Vos item filii Israel bonorum, que uobis contuli reminiscentes, federis inter nos constituti dissolutionem uitate, 41 meque super omnia timentes, hunc librum mee legis a me celitus missum, uestre legis firmamentum esse cognoscite. VII 23 Responderunt illi: «O Deus, nos nostris animabus nocuisse confitemur. Unde nisi parte data uenia perdendi peribimus». 24 Quibus Ipse: «Aduersantes alter alteri, ad terram usque descendite, moram horalem illic habituri. 25 Ibique uite uestre peracto spatio moriemini et deinde uos resuscitabo».</p> <p>X 115 Hoc quoque prius Ade precepimus, cuius ipse prorsus oblitus in nostris mandatis minime perseuerans repertus est. 116 Cui tamen ut angeli se subicerent nobis iniungentibus omnes preter Belzebug paruerunt. 117 Quem Ade mulierique sue pessimum hostem futurum ego patefaciens persuasi ne illos educeret a paradiso, 118 ubi nec fames</p>	<p><i>Cribratio</i> II XVII 144-145 144 Ait enim Alchoranus, quod Adam a deo praeceptum minime operatus ius mortale subivit. Unde totum genus humanum ob peccatum primi parentis spoliatum innocentia, quae sola in regno caelorum locum habet, subditum principi huius mundi, aeternaliter damnatum ad privationem visionis gloriae dei, quae mors est intellectualis naturae, solvit debitum in morte unigeniti filii, qui pro omnibus ipsum ut Messiam et regem intellectualis vitae recipientibus mortuus est; sic omnes in eius morte mortui satisfecerunt et liberati sunt a servitute principis mortis. Mors enim unigeniti, qui plus omnibus diligebatur a deo, pretiosissima abunde ideo satisfecit, quia fuit mors praescientis dolorem mortis, ut ait propheta, quem omnes morientes ignorant. Quare dicit idem: «Vere languores nostros ipse (...) portavit». Et dum ad fidelem fidei patrem Abraham respicimus, quantum ipse meruit, quia filium suum unigenitum Isaac, ut deo placeret, in mortem tradere voluit, statim videmus, quid meruit Messias se ipsum in mortem tradens, ut deo placeret in redemptione generis humani.</p> <p><i>Glossa</i> 4071 fol. 50r: VII 25 Nota ob peccatum mors intrauit</p> <p>145 Vide ineffabilem laudem dei patris in eo, quod «filio suo non pepercit, sed pro nobis (...) tradidit illum». Nonne meruit habere innumerabilem multitudinem filiorum et heredum regni sui caelestis quemad modum Abraham? Et quid meruit Iesus realiter turpissima et dolo rosissima morte mortuus, quae omnes dolores morientium excedit? Certe quia vitam dedit, resurrectionem a mortuis meruit pro se et fratribus suis patri</p>
--	---

<p>nuditae 119 seu sitis aut feruor accidet. Sic enim illis labor inmensus incumberet. 120 Diabolus autem eos e contra sic affatus est: «Ego te quidem Adam ad eternitatis et imperii numquam senescentis arborem, inde comestum adducam.» 121 Unde cibatis illis membra genitalia patuerunt, que de paradisi foliis sumptis tegere nitebantur. Sic igitur Adam a Deo minime preceptum operatus, ius mortale subiuit. 122 Illis tamen deinceps ad amorem Dei redeuntibus, prius male peracta Deus condonauit, uiam insuper rectam patefaciens. 123 Unde licet eis iniunxisset ut omnis aduersans alii descenderet illinc, uerum eis uie dogma patefecit. Huius autem uie omnis imitator hic seculoque futuro timoris omnis expers permanebit.</p>	<p>acquisitis, inter quos ipse est ut primogenitus in multis fratribus principatum tenens</p>
---	---

Nicolás de Cusa señala de manera explícita sus objetivos en el *Prologus* al escribir la *Cribratio Alkorani*, y para cumplir ese propósito ha releído el Corán y sacado de su lectura reiterada anotaciones que hace servir al diseñar y mostrar los medios que pueden ayudar a comprender que el islam puede servir para confirmar las verdades de la fe cristiana si es que hiciese falta esa confirmación.

Prologus 4 Ego uero ingenium applicui, ut etiam ex Alkorano euangelium uerum ostenderem; et ut hoc faciliter fieri possit, compendiosum meum conceptum paucis praemittam.

10 Intentio autem nostra est praesupposito euangelio Christi librum Mahumeti cribrare et ostendere illa in ipso etiam libro haberi, per quae euangelium, si attestatione indigeret, ualde confirmaretur, et quod, ubi dissentit, hoc ex ignorantia et consequenter ex peruersitate intenti Mahumeti euenisse Christo non suam gloriam sed dei patris et hominum salutem, Mahumeto uero non dei gloriam et hominum salutem sed gloriam propriam quaerente.

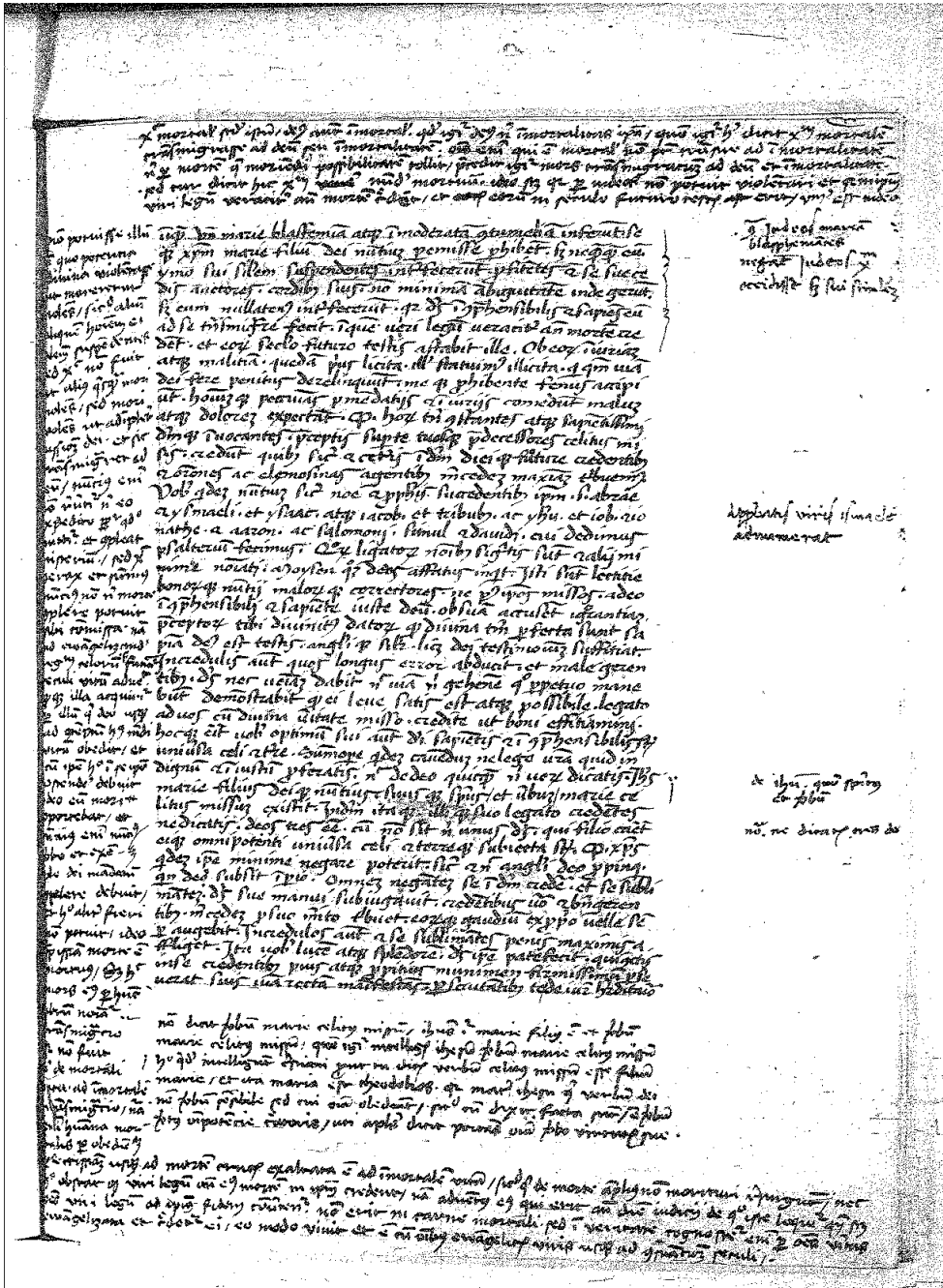


Figura 1, MS Vat. Lat. 4071, fol. 41r. © 2015 BAV

Así se explica su forma de proceder en la redacción de su obra a través del análisis y criba del Corán, para confirmar la verdad del evangelio y su superioridad sobre el Antiguo Testamento y el Corán con la prevalencia de la doctrina de Cristo sobre Mahoma, que en lo que disiente del evangelio actúa con ignorancia y perversidad. Y quiere también el Cardenal que la lectura de la *Cribratio Alkorani* sea un medio para entender y poner de relieve los puntos comunes y la posibilidad de una comprensión del evangelio a partir del conocimiento del Corán.

José Martínez Gázquez
Jose.Martinez@uab.cat